

Diálogo entre el Padre Laurence Freeman y Su Santidad el Dalai Lama sobre el Maestro y el Discípulo

Sarnath, Varanasi, India

Sarnath, Uttar Pradesh, India, 12 de Enero 2013

El día de hoy fue dedicado al diálogo entre Su Santidad el Dalai Lama y su viejo amigo espiritual el Padre Laurence Freeman, Director de la Comunidad Mundial para la Meditación Cristiana. El tema fue ver a Jesús y al Buda como maestros y el rol del discípulo. El lugar de reunión fue el Hall Atisha de la Universidad Central de Estudios Tibetanos, en Sarnath.

Las conversaciones comenzaron con un encuentro privado entre Su Santidad y el Padre Laurence y algunos de sus amigos y benefactores. Uno de ellos preguntó acerca de la verdad y Su Santidad respondió:

“Una vez que estás familiarizado con la verdad, ésta tiene un efecto en tu mente. En sus enseñanzas el Buda describió la realidad de diferentes maneras por los diferentes ánimos y temperamentos entre sus seguidores. Cuando cristianos y budistas se juntan podemos decir que tenemos dos versiones de la realidad, y si un musulmán se uniera, tendríamos tres.”



Le preguntaron si la religión es necesaria y él respondió:

“La religión es un instrumento para transformar nuestra mente en algo positivo. Todos queremos ser felices y aquí en el siglo XXI las comodidades materiales están sumamente desarrolladas. De hecho, al haber aun tanta gente pobre, necesitamos que haya desarrollo material. Sin embargo, mucho depende de nuestro hacernos conscientes de las limitaciones de los valores materiales y nuestro comenzar a mirar al interior. Hasta ahora el desarrollo material por sí mismo ha fracasado en gestar una sociedad feliz.”

Ante una audiencia de cerca de 250 personas, en la sala mayor, el Padre Laurence abrió el diálogo recordando una ocasión anterior en la cual él invitó a Su Santidad a comentar algunos pasajes de los evangelios:

“Estábamos profundamente conmovidos por su manejo de nuestras palabras sagradas y su comprensión profunda de la verdad de los evangelios. Había que tener mucho coraje”.

Su Santidad respondió:

“Descubrí que había ideas en común con las enseñanzas budistas y eso contribuyó a un muy buen encuentro. Después de eso viniste con tus amigos a Bodhgaya, y por primera vez budistas y cristianos oramos juntos bajo el árbol Bodhi (el árbol de la Vida)”.

El Padre Laurence explicó que él hablaría sobre Jesús y su relación con Él como maestro, y que luego Su Santidad hablaría sobre cómo él ve al Buda. Invitó a Su Santidad a interrumpirlo si quisiera, lo cual llevó a la respuesta:

“Todos nosotros somos seres humanos. Cuando me encuentro con alguien pienso: ‘Aquí está otro ser humano, quien, como yo, quiere ser feliz.’ La formalidad sólo crea barreras innecesarias entre nosotros. Como miembros de una única familia humana no necesitamos formalidad entre nosotros, por lo que si tengo algo que decir, así lo haré”.



Su Santidad el Dalai Lama y el Padre Laurence Freeman durante su diálogo en Sarnath, Uttar Pradesh, India, el 12 de Enero de 2013. Photo/ Jeremy Russell/OHHDL

El Padre Laurence comenzó a compartir sus pensamientos:

“Yo pienso a Jesús como un ser humano, una persona histórica luego comprendida como el Hijo de Dios. Me relaciono con él como con un Jesús sencillo, un ser humano extraordinario, uno de los pocos que se han convertido en maestros universales. Sabemos poco acerca de sus primeros años, pero sabemos que tuvo un despertar cuando fue bautizado por Juan el Bautista y que el espíritu de ese despertar lo condujo hacia el desierto por cuarenta días. Jesús enseñó con el ejemplo, por ende su vida es

consecuente con sus enseñanzas. Cuando hace unos años te pregunté cómo te mantienes tan calmo y pacífico me respondiste: ‘Trato de ser el mismo cuando estoy conmigo mismo, que cuando estoy con amigos cercanos o en público.’ Jesús es un modelo de cómo vivir mi vida. Lo considero un maestro universal, una persona íntegra con autoridad natural que personifica la verdad. Él es alguien en quien puedo refugiarme con confianza y seguridad. Mi relación con Jesús me endereza”.

El Padre Laurence remarcó que parece haber una correspondencia entre la idea cristiana de que todos somos creados a imagen de Dios, y la naturaleza de Buda. Cuando él experimenta a Cristo dentro, él se ve reflejado en las personas con las que se encuentra. “Jesús es un remedio, un doctor, no un juez; alguien que trae

sanación al mundo. Él es un maestro, un líder y un camino. Por esos motivos, yo siento que puedo vivir mi vida con un sentido”.

“Magnífico, maravilloso, ese es realmente mi propio entendimiento de Jesús” respondió Su Santidad. “A través de tu propio análisis inteligente has alcanzado una comprensión que repercute en tu vida”.

“Todos los budistas aceptamos que Buda fue el hijo de un rey local. Cuando él se dio cuenta que incluso para un príncipe la vida está llena de problemas y dificultades, buscó un significado más profundo de la vida y una comprensión de la realidad. Abandonó el palacio y pasó seis años meditando, ayunando y viviendo en privación. En su propia vida él observó moralidad, concentración y sabiduría. Alcanzó la iluminación y vino aquí a Sarnath a comenzar a enseñar. No prestaba atención a la condición social, considerando a reyes y mendigos como iguales; lo importante era la práctica.



Una audiencia de 250 personas escuchando a Su Santidad el Dalai Lama y al Padre Laurence Freeman durante su diálogo en Sarnath, Uttar Pradesh, India, el 12 de Enero, 2013. Photo/Jeremy Russell/OHHDL

Después de dejar el palacio, se cortó el cabello y se sacó su atuendo real, poniéndose la toga color mostaza de un monje. Además de los principales preceptos, los votos de los monjes le venían al Buda cada vez que corregía los errores que los monjes habían cometido; él no declaró un conjunto de reglas preexistentes.

Él explicó que no hay un sí mismo independiente, sino que el sí mismo es una simple designación sobre la base del cuerpo y la mente. El propósito de la enseñanza de la ausencia de un sí mismo independiente es para reducir el egoísmo, lo cual también lo puede hacer la fe dirigida solamente a Dios.

“Todas nuestras religiones tienen el mismo mensaje de amor, compasión, tolerancia y perdón, aunque sus puntos de vista filosóficos sean diferentes”.

Todos almorzaron juntos bajo una shamiana en el campus de la Universidad y las conversaciones continuaron durante el almuerzo. En el regreso a la sala de reunión, Su Santidad saludó a varios amigos que habían venido a conocerlo, incluidas unas niñas con discapacidad visual del Instituto Jeevan Jyoti para discapacitados y sus profesores; en cuyo bienestar Su Santidad tiene especial interés.



Su Santidad el Dalai Lama con sus amigos, las niñas con discapacidad visual del Instituto Jeevan Jyoti para discapacitados y sus profesores, en Sarnath, Uttar Pradesh, India, 12 de Enero de 2013. Photo/ Jeremy Russell/OHHDL

En la sesión de la tarde, el foco estuvo puesto en qué significa ser un discípulo. El Padre Laurence comenzó nuevamente, haciendo notar que Jesús reunió a sus discípulos diciéndoles “Siganme”. Dijo que esta imagen de un discípulo es esencial a la identidad y al significado cristiano, pero también tiene cualidad universal. Un discípulo tiene que ser abierto, confiado y decir la verdad. El maestro es fiel al discípulo. Esta fidelidad marca la relación entre maestro y discípulo. Afirmó que una relación auténtica con tu maestro es la luz guía en tu vida.

Su Santidad dijo que un maestro debe tener experiencia, especialmente experiencia espiritual interior. Lo importante es que siguiendo a un maestro te vuelves una persona más serena. Ambas partes de la relación tienen una responsabilidad, la del maestro es cuidar al discípulo y la del discípulo es actuar con respeto. Remarcó que muy frecuentemente prestamos atención a las apariencias, como las mujeres jóvenes resaltando su belleza externa con cosméticos, cuando lo que es importante en nuestras relaciones es la belleza interior. Lo que sigue a esto es la paz interior, que eleva nuestra felicidad como personas, como familias y como comunidades. Si tenemos esto, cuando enfrentamos problemas fácilmente podemos resolverlos entre nosotros. La paz interior trae fortaleza.

Una persona preguntó si es posible ser seguidor de Jesús y de Buda. El Padre Laurence comentó que según la Biblia debemos tomar los consejos de todas las personas sabias, planteando que aceptamos la verdad dondequiera que la encontremos. Citó a Su Santidad diciendo que podría ser posible ser budista y cristiano por algún tiempo pero al final te encuentras a ti mismo gravitando hacia uno u otro. Su Santidad asintió.

Otra persona preguntó acerca de los cristianos que practican meditación budista. Su Santidad respondió que hay muchos métodos diferentes de entrenar la mente y que es posible adoptar tales prácticas. Necesitas ver lo que es más efectivo para ti.

A una pregunta sobre qué sucede a las personas después de la muerte, Su Santidad dijo: “Lo simple es que mientras estamos vivos debemos llevar una vida con significado día a día. Eso significa ayudar a otros donde sea que podamos, pero al menos evitando hacer daño a los demás. Entonces cuando la muerte llegue no tendremos arrepentimientos y podremos sentirnos confiados de ir al cielo o a una buena reencarnación. Esto es lo que yo mismo hago. Incluso en mis sueños recuerdo que soy un monje budista, nunca el Dalai Lama. Si la muerte llegara esta noche yo no tendría arrepentimientos y espero que esta confianza continúe prevaleciendo.”

Se tomaron fotografías juntos, se dijeron palabras de agradecimiento y todos los participantes expresaron sus deseos de encontrarse nuevamente.

Fuente:

<http://www.dalailama.com/news/post/900-dialogue-between-his-holiness-the-dalai-lama-and-fr-laurence-freeman-about-the-teacher-and-disciple-in-sarnath-varanasi>

Traducido por Noelia Valenzuela